

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 094 D. F. CENTRO

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN PLAN 94

**LA DOCENCIA EN EDUCACION PRIMARIA
UNA ALTERNATIVA PARA LA FORMACION DE VALORES**

**PROPUESTA PEDAGÓGICA QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN PRESENTA LA PROFESORA TANIA
GARFIAS REYES**

DIRECTOR DE LA PROPUESTA: MTRO. JUAN BELLO DOMÍNGUEZ

MEXICO, D.F.

NOVIEMBRE 1998

INDICE

CAPITULO I Características de las prácticas valorativas de los alumnos del 6º grado, grupo "B" de la escuela primaria "Mexicanas Ilustres "

- a) Caracterización sociocultural
- b) Actitudes docentes en educación primaria ante los valores.
- c) Proyección de la formación de valores.

CAPITULO II Alternativa pedagógica para la formación de valores.

- a) Referentes teóricos y contextuales
- b) Autonomía y formación de valores: Una propuesta alternativa.

CAPITULO III La Docencia en Educación Primaria: Una alternativa para la formación de valores

- a) Historia de vida, un factor de cambio.
- b) Conclusiones

La integración familia, comunidad e institución, un reto para la docencia.

Bibliografía.

PRESENTACION

Parto de la premisa de que la escuela no sólo debe instruir, sino formar: es decir no sólo debe impartir conocimientos, sino ayudar al educando a madurar en otros aspectos de su desarrollo. En este sentido se distingue a la formación de valores dentro del vasto campo del desarrollo integral del individuo.

Al considerar lo que Marx indica como rasgos característicos de la esencia humana: el trabajo, la socialidad (historicidad), la conciencia, la universalidad y la libertad.¹ Características que son inherentes al hombre, al ser contrastado con el mundo animal, es decir el desarrollo humano se da en la medida en que desarrolla el hombre dichas características. Al analizar la situación de los niños en la escuela pude percatarme que se le está enseñando al niño adaptarse a los requerimientos sociales e institucionales, a través de un proceso normativo, impidiendo la formación de valores que le permitan convivir dentro de su comunidad de una manera más comprometida y solidaria.

Los valores constituidos actualmente se encuentran en una lógica económica(capitalista) como son el individualismo, el cuál desequilibra la comunidad, pues no le importa el cómo logra elevarse por encima de los otros: la libre competencia, el consumismo, haciendo individuos cada vez más materialistas, es decir, los seres humanos vamos cayendo en la cultura de la mercancía, en redes que disminuyen nuestra libertad mientras comprarnos la ilusión de aumentarla al ir adquiriendo cosas materiales, haciendo de las relaciones humanas relaciones de dinero, así también individuos con muy poco o nulo humanismo, quienes asumen la deshumanización, antipatía, nula capacidad de organización y conformismo ante los problemas sociales; actitudes que no promueven el desarrollo de la esencia humana, más bien modifican nuestros valores, la conciencia de lo que somos y la memoria de lo que fuimos, los horizontes que imponemos a la historia futura, los límites que definimos como posibles y deseables, la función económica, imponiéndose la obligación de producir para poder comprar sobre el gozo de la convivencia, esfumándose también los contornos de lo familiar y lo comunitario. Esto se

¹ C. fr. G. Marcus. Marxismo y antropología. Ed. Grijalbo, Barcelona, 1974.

puede ejemplificar con la actitud tomada por la mayoría de los ciudadanos de indiferencia a situaciones problemáticas tanto individuales como sociales (La situación vivida en Chiapas sólo nos interesa a nivel información pero ¿Qué hacemos para participar en el mejoramiento de la situación precaria que se vive no sólo en este Estado de la República sino en otros más) La escuela debe tener como fin la formación de individuos participativos dentro de una sociedad, por lo que se propongo la formación de valores en la escuela primaria. Entiendo la formación de valores, no como una imposición autoritaria de ordenes o actividades, mucho menos de censuras formación de valores que permita al niño actuar usando la libertad de una manera responsable, definir con honestidad, con vivir de manera respetuosa y ordenada. Orientar, el tránsito de la dependencia a la autonomía, a fin de que el hacer por obligación y el cumplir la norma se convierta en hacer por convencimiento, que la elección de valores que orienten su comportamiento, no solamente se rija porque los adultos lo exijan, sino porque los niños se encuentren convencidos de que es lo mejor para la convivencia social.

Aunque tradicionalmente se ha considerado a la Educación Valoral como un proceso de socialización, en la educación escolar no se ha puesto suficiente cuidado en hacer conscientes y deliberados esos procesos de socialización, y menos aún en que los contenidos de las redes de interacciones correspondan a los valores y normas que supuestamente se prefieren. Tampoco se ha puesto atención suficiente en el proceso de cultivo que implica la educación contarme a valores, pues la educación escolar actual se centra en el desarrollo intelectual del educando y en la transmisión de ciencia y tecnología.

Y, cuando se quiere subsanar la carencia de la educación Valoral, ésta se limita a la transmisión de información que se refiere a los valores y que se espera que el estudiante repita mecánicamente.²

El proceso educativo está fofilado por relaciones entre: alumnos alumnos, alumno-maestro- alumnos-objeto de conocimiento-maestro, maestro-padres de familia, alumno-padres de familia, etc. Todos estos actores antes mencionados en cada una de las relaciones

² Yuren María Teresa. Eticidad Valores sociales y Educación UPN. México, 1995. Pág. 245

va adaptando un comportamiento. Relaciones que son en todo momento espacios de formación existen lo que Peter McLaren³ llama rituales que transmiten simbólicamente ideologías sociales culturales.

El clima de confianza y comunicación que se construya en la escuela la forma cómo se establecen las normas y cómo se aplica el reglamento van dando a los alumnos elementos para la construcción de valores entre otras cosas: pues la formación de valores se da en todas las vivencias de los alumnos tanto en la ejecución de las lecciones diarias, en las variadas resistencias a la instrucción, como en los momentos vivenciales del niño dentro y fuera de la escuela.

La tarea del docente en este campo no debe limitarse al trabajo dentro del salón de clases sino propiciar que el alumno viva cada uno de los valores que le permitan desenvolverse de manera armónica con sus compañeros con responsabilidad y uso de su libertad, tolerancia y cooperativismo: a la vez que se interioricen dichas prácticas: de tal forma que el alumno se dé cuenta de lo que aprecia y desea de los valores que practica centrándose este trabajo en el diálogo y la interacción grupal. Lo que requiere de un cambio en las prácticas pedagógicas y sociales practicadas en la escuela y en el aula: así como la actitud del docente. Es indispensable que el alumno participe activamente en sus tareas escolares constituyendo una comunidad democrática: dentro de un clima de libertad humana de respeto mutuo y de cooperación lo que les permitirá seleccionar los valores fundamentales para vivir y participar dentro de una sociedad. Lo anterior se menciona ya que actualmente los escolares norman sus conductas según el reglamento de la escuela, que les fue impuesto sin explicaciones y en el cual no tuvieron participación al igual que en la organización de las tareas escolares.

En este trabajo se proponen estrategias que permitan al alumno formar, conocer, construir y vivenciar valores que lo lleven a vivir de manera armónica y justa dentro de la sociedad a la cual pertenecen.

³ C. Fr. Giroux y McLaren, Sociedad Cultura y Educación, antología de la ENEP Aragón, UNAM. México, 1991, Pág. 31-42.

Estas estrategias tienen como paradigma la pedagogía constructivista pues considero que si el alumno es quien a partir de sus vivencias forma sus valores éstos serán interiorizados. No aprenderá el alumno los valores sólo de manera teórica para resolver algún cuestionario, sino más bien interiorizará los valores para practicarlos en todo momento de su vida cotidiana buscando la plenitud humana.

CAPITULO I

CARACTERISTICAS DE LAS PRACTICAS VALORATIVAS DE LOS ALUMNOS DEL 6º GRADO, GRUPO "B" DE LA ESCUELA PRIMARIA "MEXICANAS ILUSTRES"

A) CARACTERIZACION SOCIOCULTURAL

Conocer la región, costumbres y características de la comunidad en la que laboro me permite detectar las necesidades e intereses de mis alumnos, y así poder planear un proyecto que parta de la realidad. Considerando a la comunidad según definición de Ricardo Pozas como el grupo de personas con características comunes (idioma, tradiciones relaciones y estructuras organizativas económicas) que habitan un territorio.⁴ Es decir un grupo específico, particular; al tomar en cuenta que la comunidad educativa no sólo está compuesta por maestros, sino también la integran alumnos, padres de familia y la comunidad, realicé una evaluación diagnóstica de la comunidad, me basé en los datos del registro de inscripción de los alumnos, la observación y la investigación documental que en este caso fue la monografía de la delegación Iztacalco, que edita la misma delegación política, con la finalidad de fundamentar el objeto de estudio y proponer estrategias que no se alejen de las necesidades de la comunidad y al mismo tiempo contribuya ala transformación social.

Este proyecto está dirigido para desarrollarse en la Escuela Primaria "Mexicanas

⁴ Pozas Ricardo El desarrollo de la comunidad. Técnicas de Investigación Social. UNAM, México. 1964, Pág. 21

Ilustres", en el grupo de 6° año grupo "E", la cual sita en el barrio de San Francisco Xicaltongo de la delegación Iztacalco. La comunidad cuenta con los servicios de luz, agua, alcantarillado y pavimentación.

Es un Barrio en donde existe un arraigado tradicionalismo religioso, es decir las fiestas tradicionales son eminentemente religiosas: por ejemplo el día de San Francisco es festejado por toda la comunidad, aún existen mayordomos de la fiesta quien se encarga de organizar el festejo en la iglesia, tanto en el día del 4 de octubre, como la procesión con el santo y la banda de música por todas las calles con tres días de anticipación a la fecha, así como los festejos en su casa, adornan con un portal de flores la entrada de su casa y la iglesia: en la mayoría de las otras casas se reúnen los familiares para degustar el típico arroz y mole, además en las calles hay feria, y juegos pirotécnicos entre los que destaca el torito. En esta fecha la mayoría de los habitantes de la comunidad hacen lo posible por convivir y divertirse, asisten a la casa del mayordomo ya la feria aunque nunca falta el incidente por robo, pleito o accidente; lo cuál cuentan las personas de mayor edad que años antes no ocurrían estos hechos, la feria se desarrollaba con mayor armonía y tranquilidad.

Cabe destacar que la mayoría de los habitantes son de un nivel económico muy bajo y con muchas carencias para subsanar sus necesidades básicas, pero en esta festividad no importan los gastos que generan, ya sea al ser mayordomos elaborar la comida para esperar sus invitados y asistir a la feria.

Así como esta festividad que es la principal, existen otras como el día de la virgen de Guadalupe o las visitas de otros santos a la iglesia de San Francisco. Organizan cada año una peregrinación a Chalma caminando.

Estas actividades se realizan muy separadas del ámbito escolar, pues la escuela no participa en ninguna organización de estas actividades, sólo se afecta por la inasistencia de los alumnos. No existe un vínculo entre estas actividades de la comunidad y la curricula, es decir no se trata de rescatar en lo mínimo estas tradiciones culturales.

Las personas que habitan en esta comunidad son en su mayoría originarios del D.F. con más de 30 años viviendo en esta zona. La mayoría de los padres de familia no tienen un trabajo fijo, son empleados por su cuenta (carpinteros, albañiles, mecánicos) u obreros de las fábricas que se localizan dentro de la comunidad; se encuentran la mayor parte del día fuera del hogar, por lo que los alumnos no tienen la compañía de sus padres ni en cantidad ni en calidad. El nivel escolar de los padres o tutores de los alumnos, en un alto porcentaje 67% no concluye la primaria. Para los integrantes de esta comunidad no es importante la preparación escolar, sólo un 35% de los egresados de primaria ingresan a la secundaria y menos de la mitad concluyen el primer grado, se integran al campo laboral en el mejor de los casos, ya que la mayoría se la pasan en la vagancia.

La mayoría de las familias no están integradas de manera nuclear, los niños se encuentran la mayor parte del día solos sin la compañía, ni la orientación de sus padres; muchos de los alumnos están a cargo de un tutor, ya sea un tío o un abuelo porque su padre su madre o ambos se encuentran en el reclusorio; satisfacen sus necesidades de alimentación solos y en ocasiones son los mismos niños quienes elaboran sus alimentos dedican su tiempo libre en jugar en la calle llegando a olvidar sus tareas escolares y de casa.

Los programas de T. V. más vistos por los integrantes de esta comunidad son las telenovelas y las caricaturas, la música moderna en español y la música tropical son las más escuchadas la lectura en su mayoría son las novelas policíacas y las revistas. Lo anterior ha provocado que la cultura y la visión del mundo la basen en estereotipos que presenta la televisión, y que dirigen al consumismo.

En esta comunidad existe una fuerte inseguridad, pues hay un alto índice de pandillerismo, alcoholismo, drogadicción y delincuencia. Existe una familia llamada. Los changuitos que se dedican a asaltar, vender droga organizar pleitos y hasta crímenes: los cuales entran y salen con frecuencia a los reclusorios. Para los alumnos es común hablar de incidentes callejeros (pleitos o robos), que algún familiar ya sea su madre, padre, hermano, tío, primo, etc. se encuentre en un reclusorio acusado de robo o crimen.

La situación descrita en estos párrafos con respecto al contexto, influye determinante en los valores que los alumnos se van formando en consecuencia ya partir de lo vivido cotidianamente.

Los alumnos dentro de la escuela presentan actitudes de agresividad, individualismo, robo y falta de respeto hacia sus semejantes problema que se considerará en este proyecto. Faltan constantemente a la escuela por cualquier excusa debido a la poca importancia que le dan a la preparación escolar.

¿Qué se está haciendo en la escuela para contrarrestar estas situaciones? ¿Hasta que punto se fomenta estas actividades al no tratar lo que sucede en la realidad del alumno?

Los alumnos permanecen en la escuela en un horario de las 8:00 a las 16:00 horas en un proyecto llamado "Escuelas de Tiempo Completo". De las 8:00 a las 12:30 horas se realizan las actividades cotidianas de las escuelas matutinas, de 12:30 a 13:30 los alumnos se lavan manos, comen y asean su boca. Es en este horario en donde más se nota el abandono y carencia de los alumnos por parte de sus padres ya que el alimento que consumen lo deberían de traer de su casa y pagar dos pesos por un alimento complementario al desayuno que manda el D. I. F y que elaboran tres madres de familia.

La mayoría de los alumnos, un 98% no llevan ningún alimento y un 60% además de no llevar alimento no pagan los dos pesos que como antes mencione son para la preparación de un alimento complemento del pan y la leche que manda el D. I. F., por lo que no comen nada, se han realizado pláticas con los padres de lo importante de la alimentación de sus hijos y sólo los primeros días mandan el alimento para sus hijos aunque muchos de ellos mandan comida chatarra: y poco a poco van disminuyendo los niños que llevan alimento.

A partir de las 13:30 horas los alumnos tienen tres talleres diferentes hasta las 16:00 horas; uno de ellos es educación física diariamente, organización personal tres veces a la semana, iniciación artística tres veces a la semana, manifestaciones culturales tres veces a

la semana y apoyo curricular cuatro veces a la semana. La planeación de este proyecto es para subsanar las carencias que presentan los alumnos en comunidades de bajo nivel económico, objetivo con una idea buena pero que no ha dado buenos resultados, el presupuesto es muy poco; no se dota de material, los alumnos no se alimentan bien, como ya se ha expuesto en los párrafos anteriores.

Sabemos que en sus hogares el alimento no es muy nutritivo, pues constantemente los alumnos se quejan de malestares como: dolor de cabeza, dolor de estómago, mareos o vómito y al preguntarles los alimentos que consumen durante el día podemos constatar dicha afirmación; además que por parte de salubridad se han realizado cuestionarios a los padres de familia, y los resultados que nos han informado se destaca la mala alimentación de los habitantes de la comunidad, entre otros datos. Por las horas que permanecen en la escuela en la mayoría de los alumnos es aún peor su alimentación, ya que sólo entretienen la necesidad de alimentación con alimentos poco nutritivos, llegan a su casa, ya no tienen hambre y no comen. No hay por parte de las autoridades apoyo técnico pedagógico. Las autoridades que tienen a su cargo este proyecto lo estructuran según su criterio y sin permitir cambios aunque estos cambios tengan justificación en cuanto a las necesidades y beneficios de los alumnos. Es por ello que se da sólo la apariencia de que se cumple con lo planeado, que todo marcha bien, pero los alumnos siguen presentando las mismas actitudes hacia sus compañeros, maestros y actividades escolares.

No existe una evaluación veraz pues los directivos de estas escuelas no exponen a las autoridades encargadas del proyecto, las dificultades a las que nos enfrentamos diariamente para llevar a cabo las actividades de cada taller esto con el fin de no perder su reputación. En este sentido no se cumplen en su mayoría los propósitos del proyecto, que como ya mencione los alumnos no han progresado notoriamente ni en el nivel cognitivo, ni en la fofilación de hábitos de higiene, organización, desarrollo físico, ni en la formación de valores, que serían los principales propósitos del proyecto. El proyecto tiene ya 3 años aplicándose en esta escuela, los docentes han caído en ir pasando el tiempo, aplicar actividades sin lograr resultados en beneficio del alumno y la directora en decir que todo marcha bien.

Los padres han tomado como guardería la escuela y en su mayoría no le dan importancia al trabajo de los talleres, pues piensan que éstos son sólo para entretener a sus hijos y no mandan el material que se les pide.

Cabe aquí cuestionarse:

¿Hasta donde la escuela está contribuyendo a que tanto padres como alumnos tengan en su mayoría, esa actitud de indiferencia al trabajo escolar sobre todo para los talleres?

¿Qué acciones se deben implementar para que los alumnos y padres de familia se involucren más en las tareas escolares?

¿Cómo lograr una formación integral en los educandos?

b)ACTITUDES DOCENTES EN EDUCACION PRIMARIA ANTE LOS VALORES.

Se inicia este planteamiento a partir del reconocimiento de la estructura social de México. En nuestro país existe una sociedad dividida en clases, unas hegemónicas y otras subalternas que, en desigual forma satisfacen sus necesidades básicas de vivienda, alimentación, salud y educación.

La clase hegemónica, es decir la que detenta el poder tiene como fin la explotación y la acumulación de bienes, obteniendo el mayor provecho por lo que las clases subalternas son explotadas y difícilmente logran satisfacer en lo mínimo sus necesidades básicas.

Lo anterior produce una situación de injusticia social, pues los ciudadanos de este país incluyendo a los de la comunidad antes mencionada no obtienen los elementos necesarios para la satisfacción de necesidades básicas a partir de sus capacidades y esfuerzos, más bien les obtienen de acuerdo a la clase social a la que pertenecen.

Situación en donde además prevalecen sentimientos de desigualdad, los alumnos de tez morena son menos apreciados que los de tez blanca e incluso los alumnos que vienen de otros Estados de la República son rechazados y hasta se burlan de su forma de hablar, esto sucede tanto en los alumnos como en los docentes y en los padres de familia, prácticas intolerantes que se manifiestan en actitudes individualistas, con muy poca capacidad de organización, asumiendo los individuos indiferencia ante los problemas sociales.

La Justicia, Libertad, Democracia, Tolerancia,. Solidaridad, Cooperativismo, Honestidad y Respeto son valores que sólo se dan en los discursos políticos o se encuentran impresos en las leyes pues, aunque se enuncian; en la vida cotidiana se incrementa: la violencia en la sociedad y en el hogar, las violaciones a los derechos humanos, el abuso físico y sexual. Aumenta la mendicidad, los niños de la calle, el hambre, la corrupción y la delincuencia. Es por ello que pienso indispensable la formación de valores en la escuela primaria, pues contribuirá en el alumno y en la sociedad a su defensa supervivencia. Aportará al alumno la oportunidad de adquirir la seguridad y la autoestima que lo hagan asertivo, y vivir de una manera más comprometida y solidaria dentro de la sociedad.

En este sentido en el terreno educativo si analizamos el artículo 3º Constitucional, en donde la orientación democrática se enuncia no sólo como una estructura jurídica y un régimen político, sino como un sistema de vida fundado en el constante mejoramiento económico, social y cultural del pueblo. La tarea educativa se establece a la defensa de nuestra independencia económica ya la continuidad y acrecentamiento de nuestra cultura e igualdad de derechos de todos los hombres.⁵

Nos damos cuenta que esto sólo se enuncia en el discurso oficial, no existe un mejoramiento económico, social y cultural del pueblo al ingresar a una institución educativa y culminar los estudios, así como tampoco se logra una igualdad de derechos de todos los hombres. La formación de igualdad que ofrece la escuela a los desiguales resulta evidentemente desigual y reproduce esquemas sociales.

⁵ Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Editorial Olguín. México, 1997, Pág. 11-12

Las circunstancias descritas en los párrafos anteriores, exigen la formación de actitudes para el cambio. Entendiendo por actitud, la manera, el comportamiento, proceder o conducta de un individuo. ¿Qué actitudes servirán para lograr el cambio social? Las instituciones Educativas ¿Podrán formar los valores actitudes para lograr este cambio? ¿Qué valores se articulan en la práctica escolar cotidiana? ¿Existe en los docentes la conciencia para la formación de valores así como, la relación que tienen los valores con la orientación de su trabajo? Estos cuestionamientos me motivaron a realizar un análisis de las prácticas cotidianas más características del plantel donde laboro, con la finalidad de detectar qué valores se articulan en esta institución lo cual me permitió un primer acercamiento al problema. Dicho análisis lo lleve a cabo a través de la observación y la entrevista informal a maestros y alumnos del plantel escolar.

Los resultados de este análisis manifiestan que esta Institución escolar no se puede excluir de la situación social, enunciada en los párrafos anteriores. Se observan prácticas de desigualdad tanto en los alumnos, maestros y personal de apoyo. Estas prácticas de desigualdad se dan dentro de las aulas al clasificar a los alumnos ya sea por conocimientos es decir, por calificaciones o por conducta: lo cual origina diferencias de trato del maestro a los alumnos y entre los mismos alumnos existe una marcada estratificación en relación al rol que se ejecuta dentro de la Institución, enfatizando situaciones de jerarquía donde el alumno y personal de apoyo es sumiso y obediente a las ordenes de los maestros y éstos a las ordenes de la directora. Entre los alumnos se practica el individualismo, la intolerancia la agresividad verbal y física la competencia y la falta de compañerismo.

Se revela también que no existe un elemento en la práctica escolar que promueva un valor determinado, por el contrario, la estructura organizativa que se da en cuanto a las interacciones personales, normativas y estratégicas de enseñanza, dificultan el desarrollo de la capacidad de elección, tolerancia, justicia, solidaridad, democracia, honestidad, libertad, cooperación y respeto en los alumnos pues no se les da la oportunidad de participar en las decisiones escolares. La escuela se ha desentendido de la formación de valores que permitan al alumno vivir dentro de un clima de cooperativismo, solidaridad, tolerancia, libertad, respeto, honestidad y democracia dentro de la escuela y la sociedad, esto tanto en

contenidos como en la práctica, aunque con los nuevos programas que a partir de 1993 se implementaron, se menciona la importancia de incorporar a éstos, los contenidos que contribuyan a fortalecer en el escolar el aprecio por sí mismo, el respeto por los demás y las conductas democráticas. Las prácticas cotidianas, que se dan en esta Institución, demuestran que no sólo, no se transmiten dichos conocimientos, sino, algo más grave aún, no se practican. Cabe destacar que esta situación enunciada no es exclusiva de esta Institución pues en el Sistema Educativo Nacional se presenta en la mayoría de las Instituciones; por lo que el Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000 contempla y afirma en su texto. El apoyo a las familias mexicanas en la formación de valores en los niños y jóvenes.⁶

¿Bastará esta acción para la solución de este problema? Los maestros entrevistados 12 maestros frente a los grupos de la escuela donde laboro no desconocen la presciencia de éstos contenidos, pero pareciera que estos contenidos sólo se enseñan en una forma informativa, ya que en la práctica el alumno es guiado a la obediencia, la competencia., la falta de análisis, confrontación y reflexión de la experiencia, dándole a estos contenidos poca importancia, pues pareciera que sólo los contenidos de Español y Matemáticas son importantes en la formación del educando.

Bajo el nombre de valores se norman las conductas de los alumnos para controlarlas, lo cual provoca la obediencia y sumisión.

No se han conceptualizado valores específicos para desarrollar en los alumnos. ¿Estamos cumpliendo con la formación integral de los educandos, manifestada en el artículo tercero constitucional como Filosofía de la educación en la sociedad mexicana, en las condiciones descritas? Como dice y con mucha razón Juan Delval. Una reflexión sobre los fines de la educación es una reflexión sobre el destino del hombre sobre él⁷ puesto que ocupa en la naturaleza, sobre las relaciones entre los seres humanos.

⁶ SEP. Programa de desarrollo Educativo 1995-2000 México, 1995. Pág. 72

⁷ Delval Juan. Los fines de la Educación, editorial Siglo XXI, Madrid, 1990. Pág. 23

C) PROYECCION DE LA FORMACION DE VALORES

Esta propuesta tiene como propósito que el alumno a través del análisis de su realidad y la comunicación con sus semejantes dentro de la comunidad escolar: es decir a partir de una socialización adopte los valores para vivir dentro de una sociedad, entendiendo su realidad participando y transformándola en beneficio de la misma, ya que la educación no debe darse solo en el terreno cognitivo debe también formar en el alumno la conciencia social y moral que le permita participar y transformar su realidad. Esta transformación que el alumno haga debe empezar por sí mismo, pero siempre con la conciencia de lo humano, ejerciendo su libertad, la cual no debe concebirse como la ausencia de condicionamientos sino como la conquista de una autonomía por medio del aprendizaje que nos motiva a innovaciones y elecciones sólo posibles dentro de la comunidad.

La formación de los valores en la escuela primaria debe ser parte de una educación integral y trabajarse de manera constante en todas las actividades y ámbitos escolares, y no se debe concebir como una materia o asignatura independiente a la que se le asigne un tiempo del horario escolar. Debe formar parte de la organización de la Institución, en las actitudes de los maestros y su relación con los alumnos.

Una de las principales tareas es fomentar el espíritu crítico, a partir de que el alumno discuta, refute y justifique lo que piensa: así también desarrolle la facultad de escuchar y no sólo lleve la contraria a todo por llevarla: lo que es característico en esta etapa de la adolescencia. La educación en valores encierra muchas dificultades, pues se requiere que el alumno además de sus capacidades intelectuales, desarrolle sus sentimientos y experiencias de su proceso de valoración.

Considero que la escuela debe tener como fin la formación de individuos con una anticipación activa dentro de una sociedad democrática por lo que se debe tomar en cuenta que los valores como la libertad, la participación, la honestidad, el respeto, la tolerancia y la solidaridad, deben ser vividos dentro de la institución para que pueda el alumno

posteriormente practicarlos en su vida cotidiana, lo que requiere de un cambio en las prácticas pedagógicas y sociales que se practican en la escuela y en el aula, así como de la actitud del profesor. Se debe facilitar la participación del alumno en sus tareas escolares constituyendo así una comunidad democrática: dentro de un clima de libertad humana, de respeto mutuo y de cooperación, para los niños a quienes se dirige el proceso de formación, pudiendo así seleccionar libremente los elementos principales de la axiología. En donde haga uso de su libertad y reconozca la libertad de los demás: en el sentido de la afirmación y reconocimiento de la libertad y dignidad del otro, en y por cuyo reconocimiento realice su propia libertad. Partir de las experiencias de los alumnos y de sus valores anteriormente adoptados, con el fin de que se den cuenta de lo que aprecian y desean de los valores que practican en sus vidas, centrándose este trabajo en el diálogo y la interacción grupal.

Es decir: los valores deben ser vividos para que puedan ser interiorizados de tal forma que se practiquen en todos los campos en los que se desenvuelven los alumnos, así como en su vida futura. La posibilidad y necesidad de intervenir en este ámbito, se fundamenta en que en la escuela se le está enseñando al niño a adaptar sus intereses particulares a los requerimientos sociales y específicamente a los institucionales, a través de un proceso eminentemente normativo, que impide la formación de valores en el educando; pues a ellos se les ha controlado sus conductas según el reglamento de la escuela, reglamento de conducta que fue impuesto sin explicaciones y en el cual no tuvieron participación al igual que en la organización de las tareas escolares.

Basándome en la afirmación de Bernstein (1987) mencionada por Ángel Pérez Gómez de que. La escuela debe convertirse en una comunidad de vida y la educación debe concebirse como una continua reconstrucción de la experiencia.⁸

Se plantea una alternativa para la formación de valores a partir de la práctica escolar cotidiana: sin desconocer la incidencia en la formación de valores del contexto social, familiar e institucional y aclarando que no se busca la práctica de valores moralistas de censura más bien la práctica de valores universales que le permitan al alumno vivir en

⁸ Pérez Gómez, Ángel. Comprender y transformar la enseñanza. Editorial Siglo XXI, España Pág. 26

sociedad: creando estructuras participativas que fomenten, transmitan, promuevan e inculquen valores: así como a partir del análisis de situaciones reales de su contexto. Teniendo por objetivo la formación de hombres autónomos. Libres, participativos, colaboradores capaces de usar su libertad y respetar la libertad y dignidad de los demás.

Ubicándose en la perspectiva de transformar las actitudes de sumisión, indiferencia e injusticia en los alumnos de la escuela primaria donde laboro: en individuos activos, críticos, libres y con pleno conocimiento de sus deberes y derechos. Para la cual, mi actividad de docente se extenderá en la promoción sistemática y permanente de valores: a través de acciones que permitan al educando vivenciarlos.

La práctica de valores favorecerá la participación responsable de los alumnos dentro de la Institución y su sociedad. Es decir permitirá que el alumno tenga conciencia de las consecuencias de cada uno de sus actos elegidos. La vivencia de los valores debe permitir el desarrollo de todas las virtualidades de hombre vivir dentro de una sociedad, trabajar, socializarse, universalidad y libertad.

La educación tiene una función social, siendo de gran importancia identificar los objetivos de este proceso de socialización así como los mecanismos y procedimientos que tienen lugar para formar de la mejor manera al alumno en un ciudadano que se incorpore tanto a la vida pública como adulta de una manera comprometida que le permita reflexionar y proponer el cambio de su sociedad. Lo central en este proceso es el ejercicio de la reflexión, la toma de conciencia y el desarrollo de la autonomía, de tal forma que no existen valores absolutos, sino un juicio en torno a la elección por la cual opte. Es decir, que el alumno actúe por convicción, después de elegir a través de la reflexión, los valores que él piense sean convenientes para la convivencia y la participación social, sin que estas actitudes sean impuestas por exigencias externas.

CAPITULO II

UNA ALTERNATIVA PEDAGOGICA PARA LA FORMACION DE VALORES

REFERENTES TEÓRICOS Y CONTEXTUALES

Puede afirmarse que el interés por investigar sobre los valores en el terreno educativo es relativamente reciente, pues los trabajos encontrados han sido publicados de 1986 a la fecha, por lo que, es un campo poco estudiado.

Podría afirmar que el interés por el estudio de este tema se debe a la crisis global actual. Es decir, a la situación en que se da la convivencia dentro de la sociedad.

Entre 1981 y 1983 se desarrolló un programa de Investigación sobre los valores en la práctica escolar cotidiana,⁹ auspiciado por la Secretaría de Educación Pública y la asociación civil Investigación sobre Educación. Programa conformado por dos proyectos: Análisis de los valores vigentes que se articulan en la práctica escolar cotidiana, La formación en valores: una estrategia alternativa. El Centro de Estudios del Tercer Mundo y la Red de Información Educativa, realizó en marzo de 1981, el primer coloquio. Los Valores en Educación,¹⁰ donde se abordaron los temas: Marco teórico para el estudio de los valores en educación, Cambios y conflictos de valores en la sociedad y en la educación. Mecanismos de transmisión y transformación de valores en la educación mexicana, Experiencias y proyectos de investigación sobre los valores en educación, y Perspectivas y futuro sobre valores y educación en México. Los ponentes fueron Pablo Latapí, Jorge Muñoz, Félix Cadena, Sergio de la Vega, Jean Pierre Vielle y Emilio Tenti.

La Investigadora Maria Teresa Yuren Camarena ha centrado últimamente sus investigaciones en la problemática de los valores en los procesos educativos publicando los

⁹ C. Fr. Wuest Silva Ma. Teresa, Educación, cultura y procesos sociales Consejo Mexicano de investigación educativa, A. C. México. 1995 Pág. 313

¹⁰ Ibidem

libros: Eticidad, Valores Sociales y Educación, fundamentos Filosóficos del Sistema Educativo Mexicano, y Los valores v la teoría del desarrollo curricular.

La obtención de la información que me permitirá llevar a cabo este proyecto se basará principalmente en una investigación realizada dentro del contexto institucional donde laboro, considerando que la comprensión de los fenómenos no pueden realizarse fuera del contexto en el que surgen, para que puedan ser objetivos y con mayor significado, introduciéndome así en los acontecimientos, elaborando descripciones y abstracciones, de modo que produzca una interacción constante entre la teoría y la práctica. La observación, la entrevista, la investigación de campo y documentales serán los instrumentos que utilizaré para la obtención de información. Lo anterior será de acuerdo al enfoque interpretativo de la investigación educativa.

Considero pues, que no podría separarse el contexto de vida cotidiana en la comunidad del alumno, ni el contexto escolar para entender sus conductas valorativas.

La aplicación de la propuesta será en el grupo a mi cargo 6° año de la escuela primaria. Mexicanas Ilustres. Con el fin de realizar el análisis de la situación descrita y fundamentar la alternativa propuesta presenta el marco conceptual:

Esta propuesta se fundamentará en la perspectiva de la liberación que persigue el reconocimiento de los auténticos valores humanos, para de este modo propiciar la realización de la persona, tanto en el ámbito individual como en el ámbito comunitario o social.

Esta visión de formar un hombre nuevo se remonta desde la época en que Rousseau intenta asegurar la armonía entre los miembros de la comunidad, mediante el establecimiento de un contrato social, un convenio que responde a los intereses autónomos de la persona, con relación a los de la sociedad. En esta concepción individualista cada uno debería buscar su propio interés y su propia felicidad, el único límite que se establecía, era lo referente al respeto del contrato que ligaba a los individuos entre sí.

En la actualidad dicha concepción individualista basada en el contrato social, ha sufrido un cambio llegando a una actitud egoísta en donde cada vez se toma menos en cuenta los intereses de los demás. Siendo esto último una de las causas principales de la crisis de los valores que actualmente se vive.

En relación a la axiología educativa, es preciso reconocer que en la actualidad, ha imperado la indeterminación, el conformismo y la evasión frente a los valores como fines de la Educación. A lo que Pablo Latapí nos dice. La moral configuró en los programas escolares por cerca de 90 años: precisamente por ser laica la educación se le afirmaba como el fundamento secularizado del respeto a las leyes.¹¹

Inicia en los tiempos de Juárez y Lerdo y se desvanece en los años de la posguerra, debilitándose aún más al establecerse la enseñanza por áreas. Antonia Pascual menciona la afirmación de Naud y Morin los educadores han evadido los valores en situaciones sociológicas, en las estructuras administrativas, en actitudes educativas en las tendencias pedagógicas. La educación pues, nos dicen, no se ocupa deliberadamente de identificar y de expresar los valores que quiere promover.¹²

Antonia Pascual considera que esta actitud de indiferencia por parte de los docentes ante los valores, procede de la reacción que se ha dado en el campo pedagógico contra los excesos de la autoridad y de la norma y en favor de la autonomía y de la libertad.¹³

¹¹ Latapí Pablo. Tiempo educativo mexicano III, Editorial. Universidad Autónoma de Aguascalientes, México, 1996. Pág. 18

¹² Pascual Antonia V. Clasificación de valores y desarrollo humano, Madrid, Narcea, 1988. Pág. 24

¹³ Ibidem

La escuela en su función socializadora puede seguir reproduciendo esquemas que coartan el desarrollo del individuo o como lo dijera Ángel Pérez Gómez, utilizar los espacios de relativa autonomía para desequilibrar la evidente tendencia a la reproducción conservadora del statu quo ¹⁴

Ángel Pérez Gómez nos dice que “La tendencia conservadora lógica en toda comunidad social a reproducir los comportamientos, valores, ideas, instituciones, artefactos y relaciones que se han manifestado útiles para la propia existencia del grupo humano chocan inevitablemente con la tendencia también lógica a modificar los caracteres de dicha formación social que se muestran especialmente desfavorables para algunos individuos o grupos que componen el complejo y conflictivo tejido social” ¹⁵

Así pues los mecanismos de socialización empleados en la escuela están implícitos en la estructura de las tareas académicas y en la de las relaciones de los integrantes de la institución por lo que Pierre Bordieu¹⁶ responsabiliza a la escuela de la perpetuación de las desigualdades sociales ya que la igualdad formal a la que se encuentra sujeta el sistema educativo, es realmente injusta tratando a todos los alumnos sin importar sus desigualdades, como iguales en derechos y deberes, llevando a dar sanciones a causas originadas por las desigualdades culturales iniciales.

Practicar una educación para el cambio requiere pues de una relación o contacto directo con las realidades ambientales que propicien el desarrollo de los alumnos en campos como la justicia, solidaridad, democracia tolerancia.

¹⁴ Pérez Gómez Ángel Op. Cit. Pág. 24

¹⁵ Ibidem Pág. 18

¹⁶ Bordieu Pierre La escuela como fuerza conservadora desigualdades escolares y culturales en la nueva sociología de la educación, México, Ediciones El Caballito- SEP.

Cabe aquí señalar el concepto que Henry Giroux ¹⁷ tiene acerca de las escuelas: lugares donde tienen lugar formas alternativas de conocimiento de valores y de relaciones sociales y en donde estudiantes y maestros críticos pueden realizar una acción cultural contra ideológica que cuestione la subordinación y el sometimiento a la cultura de la dominación. Es decir, la práctica escolar se puede fundar en un lenguaje que recobre y recalque el papel transformador que pueden desempeñar las escuelas en cuanto al fomento de las posibilidades democráticas inherentes en la sociedad actual.

¿Cuál será la metodología y características de una educación en valores que propicie el cambio social?

Considero que esta metodología debe preocuparse fundamentalmente por las experiencias del estudiante, tomar como punto de partida sus problemas y necesidades para así proporcionarles los conocimientos críticos dentro de su lenguaje y su historia así como, las habilidades necesarias para que examinen sus experiencias vividas y sus recursos culturales o ¿Qué son los valores?

Esta definición se basará en la concepción de Max Scheler; que considera que los valores en el aspecto sociológico son criterios de comportamiento y motivos de conducta, seleccionados, estimados y adecuados libremente por la mayoría de las personas de una comunidad determinada permitiendo el desarrollo de todas las virtualidades del hombre. ¹⁸

Los valores son pues, apreciaciones, opciones y significantes que afectan a la conducta, configuran y moldean las ideas y condicionan los sentimientos de las personas. Estos deben ser elegidos libremente entre diversas opciones.

Dentro de la sociedad los valores se definen de acuerdo al lugar y el momento histórico que se vive por lo que han ido cambiando y ocupando diferentes jerarquías. Debido a esto no existen valores absolutos el individuo de acuerdo a una jerarquización

¹⁷ Cfr. Giroux Henry. La escuela y la lucha por la ciudadanía. México, Siglo XXI, 1993 Pág. 280-305

¹⁸ Feroso Paciano. Teoría de la Educación. Editorial CEAC, SA. Barcelona, España. 1981. Pág. 227.

lógica después de una reflexión sobre los valores tiene actitudes diversas. El proceso por el cual decide y fundamenta su decisión, es el juicio moral.

Esta propuesta no tiene como finalidad la creación de un método para la formación de valores en la escuela, más bien el análisis y la reflexión por parte del docente de la incidencia de su práctica en este campo. Y a partir de esta reflexión, propiciar en la escuela el ambiente adecuado para que el alumno logre formar conscientemente los valores que le permitan obtener un desarrollo integral dentro de la escuela y la sociedad.

Para lograr lo anterior será necesario considerar las aportaciones de los estudios realizados por Jean Piaget y Vigotsky en cuanto a la construcción social del conocimiento, ubicando así este proyecto en la teoría pedagógica del constructivismo y la teoría sociocultural de Vigotsky.

Sabemos que Piaget¹⁹ estudió el desarrollo moral en los niños, cómo el niño logra la autonomía moral, cómo van adquiriendo las normas morales en el contexto de las relaciones con otros niños. Distinguió cuatro etapas desde un enfoque evolutivo, es decir; centró su estudio en el desarrollo individual de las construcciones cognoscitivas en los procesos a través de los cuales el niño construye el significado, así como la complejidad y cualitatividad durante el desarrollo. Sostiene que la, Ética no puede enseñarse de modo temático, como una asignatura más, sino que debe ejemplificarse en toda la organización del centro educativo, en las actitudes del maestro y su relación con los alumnos, así como impregnar el enfoque docente de cada una de las materias.

Después de realizar un análisis de las reglas de las canicas Piaget concluyó que pareciera que en el niño hay dos morales distintas. Estas dos morales se deben a procesos formadores que, en líneas generales, se suceden sin constituir, a pesar de ello, estadios propiamente dichos. Es posible, además, marcar la existencia de una fase intermediaria. El primero de estos procesos es la presión moral del adulto, presión que da como resultado la heteronomía y por consiguiente el realismo moral. El segundo es la cooperación que

¹⁹ Cfr. Piaget Jean. El Criterio moral en el niño. Editorial Fontanella. Barcelona. España. 1971.

provoca la autonomía. Entre estos dos, puede distinguirse una fase de interiorización y de generalización de las reglas y las consignas.²⁰

Se presentaban dos tipos de pensamiento moral en los niños, de acuerdo con las edades: al primero Piaget²¹ lo denominó moralidad de la restricción realismo moral o moralidad heterónoma. El Otro tipo de pensamiento lo denominó moralidad de la cooperación, moralidad autónoma de la reciprocidad, relativismo moral, o flexibilidad moral. La explicación a la presencia del primer tipo de pensamiento moral mencionado moralidad de la restricción o heterónoma, se argumenta en el sentido de que los niños, cuando nacen son egocéntricos y todo gira alrededor de ellos: posteriormente tanto en su desarrollo social como cognitivo van descentrándose de manera progresiva y empezando a coordinar relaciones o puntos de vista, en un proceso que va desde la infancia hasta la adolescencia. Referirse a la definición del egocentrismo en el plano moral, consiste en que el niño supone que las demás personas ven las cosas de la misma manera que él en una mayor edad se va descentrando y construyendo relaciones.

Como se puede observar el individuo adopta las reglas en diferentes etapas de su desarrollo: éstas se van interiorizando de manera diferente. En un principio se aceptan como intocables, después son analizadas y se llegan a modificar en acuerdo con el grupo, logrando así, mayor legitimidad de las reglas. Es decir, primero aprende a representar la regla ejecutándola la considera como algo dado, sus justificaciones de la regla son apelaciones arbitrarias a la autoridad y después la puede expresar de manera consciente y articulada distinguiendo que tienen una función social de hacer posible la interacción: hasta que va más allá del sistema convencional de reglas percibiendo la estructura social, comprende los principios en que se basa la regla y puede generar reglas.

El contexto idóneo encontrado por Piaget²² para lograr la adquisición de normas morales, fue el juego de reglas que desarrollan en los sujetos entre los 6 y 12 años. En el juego los niños pequeños son iniciados por otros mayores en el respeto y en la práctica de

²⁰ Piaget, Jean Op. Cit. Pág. 164.

²¹ Cfr. Ibidem Pág. 160-165

²² Cfr. Ibidem Pág. 9-90

las reglas poniendo en práctica valores tales como la igualdad y solidaridad entre el grupo de iguales. A partir de sus estudios Piaget observó que los niños practican las reglas mejor de lo que podían explicarlas.

En cuanto a la justicia Jean Piaget²³ distinguió tres grandes períodos en el desarrollo, el primero se extiende hasta los 7 u 8 años, en este período la justicia se subordina a la autoridad adulta, existe una indiferenciación de las nociones de lo justo y lo injusto con las nociones del deber y la desobediencia, el siguiente periodo es el del igualitarismo progresivo comprendido entre los 8 y 11 años aproximadamente, finalmente el periodo que se inicia alrededor de los 11 y 12 años, donde la justicia igualitaria se ve moderada por unas preocupaciones de equidad.

El adolescente se encuentra en la etapa de operaciones formales, el desarrollo de los sentimientos normativos, la autonomía y la voluntad propician la construcción de sentimientos idealistas y el posterior desarrollo de la personalidad durante las operaciones formales. En esta etapa según estudios de Jean Piaget²⁴ el niño comprende que las reglas son necesarias para la cooperación la mentira es considerada incorrecta ya que quebranta la confianza, la justicia es comprendida con relación a las intenciones. Aplican un criterio de lógica pura para evaluar el razonamiento acerca de los acontecimientos humanos. Los valores que aplica a las ideas, con frecuencia son valores de otras personas.

Aquí pues es importante señalar el papel determinante de las relaciones entre la vida social y la conciencia racional: una relación de cooperación definida por la igualdad y el respeto mutuo, cuya esencia es hacer nacer en el interior de la mente, la conciencia de normas ideales que controlan todas las reglas reducen al bien y la racionalidad autónoma las relaciones de presión a que dan lugar las relaciones de autoridad y respeto unilateral característico de la relación niño-adulto.

La teoría piagetana²⁵ manifiesta que en el ser humano existe la tendencia natural a

²³ Cfr. Ibidem Pág. 167-266

²⁴ Cfr. Ibidem Pág. 41-62

²⁵ Cfr. Ibidem Pág. 164-166

acentuar su autonomía, si las condiciones son óptimas para su desenvolvimiento, y el desarrollo de la autonomía indica capacidad de pensar por sí mismo, analizar los puntos de vista, hacer elecciones y tomar la mejor decisión.

Piaget²⁶ no planteaba del todo la inexistencia de sanciones para la formación en la autonomía sino que distinguía entre sanciones por reciprocidad y por castigo. En las sanciones por reciprocidad, tienen el propósito de orientar o motivar al niño para que construya reglas de conducta con el análisis e integración de distintos puntos de vista. En el caso de las sanciones por castigo, es más la disminución de conductas por medio de la represión. Richard Hersh nos habla del interés de Lawrence Kohlberg²⁷ en los trabajos que Jean Piaget realizó para investigar acerca del criterio moral del niño; decidió profundizar en ello y desarrollo una serie de historias con un dilema de carácter moral adecuadas para niños, las aplicó y distinguió seis estadios del juicio moral, en tres niveles: el primer nivel llamado preconvencional, el segundo convencional y el tercero posconvencional o de principios universales.

Nivel I:

Estadio 1, Moralidad heterónoma. El niño se somete a las reglas apoyadas por el castigo, por lo que actúa para evitar el castigo, considera un poder superior de las autoridades adulto. Es egocéntrico.

Estadio 2, Individualismo, fines instrumentales e intercambio. El niño sigue reglas sólo cuando es por el bien propio, actúa para cumplir sus propios intereses y necesidades, considera al bien como un intercambio igual, un pacto, un acuerdo. Es individualista.

Nivel II

Estadio 3, Expectativas interpersonales mutuas, relaciones y conformidad

²⁶ Cfr. Ibidem Pág. 247-265

²⁷ Hersh Richard. El crecimiento moral. De Piaget a Kohlberg. Narcea España 1998 Pág. 44-70

interpersonal. En esta etapa piensa que ser bueno es importante. Tiene perspectivas del individuo en relación con otros individuos, todavía no considera una perspectiva de sistema generalizado.

Estadio 4 Sistema social y conciencia. Piensa que cumplir deberes a los que se han comprometido es bueno, cree que las leyes deben mantenerse excepto en casos extremos cuando entran en conflicto con otras reglas sociales.

Nivel III

Estadio 5, Contrato social o utilidad y derechos individuales. Considera puntos de vista legales y morales, reconociendo que a veces se encuentran en conflicto y le es difícil integrarlos.

Estadio 6. Principios éticos universales. Actúa conforme a sus principios éticos de manera comprometida.

Para Kohlberg²⁸ el desarrollo del juicio moral se da por grados o estadios, lo que significa que se realiza una evolución progresiva en las estructuras internas, al interactuar con experiencias nuevas, aunque también pueden confluír factores de tipo social, cultural, que pueden apresurar o retardar el desarrollo.

Es importante considerar estos estadios identificados por Piaget y Kohlberg, pues nos aportan elementos de cómo se va desarrollando el proceso de formación de valores ya que así podremos comprender las reacciones o actitudes que presentan nuestros alumnos ante una situación determinada. Por lo que a continuación citaré las características de la etapa en que se encuentran los alumnos de sexto grado, grado en el cual desarrollo mi práctica docente. Estos alumnos se encuentran en la adolescencia, su edad fluctúa entre los 11 y 14 años, por lo que se encuentran en un estado de transición entre etapas utilizando más de un estadio de razonamiento, dependiendo a la evaluación cognoscitiva que tengan: esto de

²⁸ Cfr. Hersh, Richard. Op Cit. Pág. 50-7

acuerdo al enfoque del desarrollo del juicio moral. Los cambios que ocurren al nivel de razonamiento dentro de la adolescencia son muy elaborados. A esta edad les interesa hacer reales, sus expectativas mutuas con amigos o familiares en cuanto a sus relaciones interpersonales y comienzan ya a tomar un papel como miembros de una comunidad o institución; es muy importante para ellos mantener relaciones recíprocas de confianza, lealtad, respeto y gratitud. La conciencia de los sentimientos compartidos comienza a desarrollarse y empieza a tener la capacidad de ceder ante intereses individuales para sumarse a los del grupo con el que convive. Su mundo social son sus amigos y en este grupo puede definir sus valores.

El desarrollo hacia el pensamiento abstracto, supone el inicio del juicio moral, es decir se inicia la capacidad de adoptar la perspectiva de una tercera persona, de anticipar la reacción de un grupo, lo cual implica una previa asimilación de normas.

Esta etapa de desarrollo en los adolescentes aún no les permite comprender normas más complicadas como las del sistema, escolar o la comunidad, siendo muy importante permitirles que desde la más temprana edad participen en la construcción de normas, motivándolos así para que puedan alcanzar las perspectivas de un grupo cada vez más amplio. En este proceso generalmente primero se aceptan las normas, después se empiezan a poner en tela de juicio para aceptarlas o rechazarlas. Este proceso es de mayor dificultad para aquellos niños a los que no se les ha permitido la posibilidad de elegir o se les ha obligado a aceptar normas sin que comprendan su fundamento.

Las creencias personales influyen en este conflicto de aceptación o rechazo de normas, así también el proceso de evolución cognoscitiva. El alumno en esta etapa ya cuenta con la capacidad para formar ideales y mantenerse en una posición de lealtad a ellos aunque a un nivel todavía limitado.

El adolescente que llega a este nivel aumenta su capacidad de entenderse con él y con su mundo. Por otro lado la experiencia cotidiana enfrenta al alumno con situaciones en las que tiene que tomar decisiones, que aunque no sean siempre de carácter moral, el proceso

por el cual toma la decisión, involucra su autoestima, el conocimiento de sí mismo, su proyecto de vida, la autonomía en la toma de decisiones que le permite desarrollar una serie de habilidades en torno a la reflexión sobre dilemas.

Cabe destacar que Piaget y Kohlberg son exponentes de la teoría con relación a la construcción de un pensamiento autónomo; la cual se fundamenta en las teorías cognitivas, considerando que el desarrollo del juicio moral se consigue en interacción con el medio, sin que el sujeto quede sometido unilateralmente a la presión ambiental conservando su papel auto-organizador y no como la adquisición de la moralidad como un medio de inserción de los individuos en la sociedad, haciendo suyas las influencias que del exterior se le imponen como lo piensan los representantes de la adaptación heterónoma.

Hablaré pues de la teoría o corriente constructivista ya que será el paradigma utilizado en este proyecto pues considero como ya lo he dicho con anterioridad que el alumno debe ser quien construya y forme de manera consciente y responsable los valores que le permitan vivir de manera armónica dentro de la sociedad a partir de vivenciar los valores. El alumno al iniciar su aprendizaje escolar lo hace a partir de los conceptos, concepciones, representaciones y conocimientos que ha construido en el transcurso de su experiencia. El alumno no sólo aprende los contenidos sino también los modos y estrategias para apropiarse de éstos. La pedagogía constructivista²⁹ respeta el proceso individual de construcción de conocimiento de cada alumno basándose en la teoría psicogenética sustentada por Piaget.

Es importante que el niño encuentre el sentido de lo que hace tomando en cuenta sus experiencias y conocimientos, procurar situaciones en las que el alumno utilice y actualice los conocimientos de los que se ha ido apropiando.

El principio compartido en esta corriente es la actividad constructiva del alumno en la realización de los aprendizajes, por tanto el alumno es el responsable y constructor de su

²⁹ Cfr. Cool César. Desarrollo Psicológico y Educación, V, II Psicología de la Educación, Editorial Alianza, Madrid Pág. 435-453.

propio conocimiento y nadie puede sustituirle en esta tarea. Cuando el alumno se enfrenta a nuevos materiales de aprendizaje e, lo hace armando una serie de esquemas previos, que le permiten organizarlos e interpretarlos además de establecer la relación que tendrá con ellos. Si los contenidos se convierten en representaciones o modelos y se logran integrar en la estructura cognoscitiva, se estarán propiciando aprendizajes significativos, aspecto fundamental en este enfoque.

Es importante que el alumno desarrolle y aprenda a utilizar estrategias de exploración y descubrimiento de su propia actividad mental, utilizando la reflexión y el análisis. Por lo que es esencial la participación actual del alumno, en función de las interrelaciones que establezca con elementos que participan en el proceso educativo.

La actividad constructiva del alumno se aplica a contenidos que son el resultado del proceso de construcción en el ámbito social el papel del alumno ante los contenidos será el refirmarlos o reconstruirlos, partiendo de su cultura experiencial.

El papel del profesor es favorecer en sus alumnos el despliegue de una actividad constructiva, ha de orientarla y guiarla en dirección hacia saberes y formas culturales seleccionados como contenidos de aprendizaje.

La responsabilidad del profesor es ayudar al establecimiento de relaciones entre el conocimiento previo de los alumnos y el nuevo material de aprendizaje, por lo que se requiere que el docente tenga un sólido conocimiento del alumno de manera global.

La concepción constructivista de la acción pedagógica, incide sobre la actividad mental constructiva del alumno, creando las condiciones favorables para que los significados que éste construya sean lo más rico posible; el profesor intentará desarrollar en el alumno la capacidad de aprender a aprender, es decir, de realizar aprendizajes significativos por sí solo en una amplia gama de situaciones y circunstancias.

Es importante que el profesor muestre interés por la empatía y cooperación ya que esto significa coordinar los sentimientos y perspectivas propios como una conciencia de los sentimientos y puntos de vista de otro.

Esta corriente parte de la idea de orientar al alumno para que los aprendizajes se acerquen en forma progresiva a saberes culturales. Por tanto, no se pierden de vista los objetivos del sistema educativo en general y del nivel de enseñanza del alumno sin embargo se da la libertad al profesor para orientarlos de acuerdo a las necesidades y características del grupo escolar, haciendo partícipe al alumno, en la formulación de los mismos. Debe considerarse al plantear los objetivos, todo lo inherente al desarrollo del alumno y su interacción con el medio de manera global.

Es necesario que exista una interacción entre el alumno, el profesor y los contenidos sin que cada uno de estos tres elementos deje de jugar su papel.

La organización de actividades debe responder al principio de la globalización en donde se relacionen en una misma actividad los distintos aspectos del desarrollo de los alumnos, tomados en cuenta por el docente.

La actividad es únicamente un medio para llegar al fin.

No puede asimilarse la concepción constructivista con una metodología didáctica o con un método de enseñanza particular: lo que hay es una estrategia didáctica general de naturaleza constructivista que se rige por el principio de ajuste de la ayuda pedagógica y que puede concretarse en múltiples metodologías didácticas particulares según el caso.

La evaluación en el constructivismo no consiste únicamente en certificar los conocimientos o resultados, se trata de rescatar información real y precisa de los elementos que intervienen en el proceso educativo. La evaluación es un proceso integral de la práctica educativa. Por tanto se evalúa el proceso y no el producto, lo que requiere que dicha evaluación sea permanente.

La evaluación es un elemento del plan de acción educativo previsto para el cumplimiento de intenciones educativas, lo que permitirá se realicen ajustes pedagógicos continuos, partiendo de las necesidades y características del alumno.

En la evaluación no solo participa el docente, también lo hace el alumno, existiendo un interjuego entre ambos para evaluar individual y grupalmente.

Es imprescindible que los materiales tengan una significación para el alumno y sean elegidos partiendo de sus intereses, además de ser variados y suficientes

Los materiales didácticos deben tender a una interacción entre sujeto objeto, de tal manera que propicien aprendizajes significativos. Es importante que tanto materiales didácticos como mobiliario, fomenten la participación activa y colectiva, de tal manera que no se caiga en propiciar actitudes solo receptivas.

El constructivismo, pretende que el alumno construya su propio conocimiento, siendo el alumno activo, participativo e interactivo basándose en su experiencia. El alumno llega a la racionalidad lógica a través de la reflexión dada por una participación activa con el medio y su interés lúdico.

El alumno necesita de la lógica en la estructura de los contenidos para construir su propio aprendizaje y además de que los contenidos respondan a sus necesidades e intereses, partiendo de lo que sabe.

Para Vigotsky³⁰ el desarrollo filogenético y ontogenético del ser humano está medido por la cultura. Responden a una intencionalidad social y cultural. Afirma que el proceso social es anterior al individual.

Considera que el mundo social opera en dos niveles; el nivel interpersonal en el que

³⁰ Cfr. Vigotsky, L. S. Pensamiento y lenguaje. Editorial Universitaria. Florencia, 1976.

el niño por medio del lenguaje y la acción experimenta los conceptos en práctica (ZDP) el nivel de análisis de gran importancia para el crecimiento de la psicología evolutiva y social. Aunque este último nivel no fue desarrollado tanto en sus estudios debido a su muerte.

Vigotsky en su obra intenta con acierto, articular los procesos psicológicos y los socioculturales, le interesó el análisis de la conciencia en todas sus dimensiones se dio a la tarea primero de analizar las incapacidades de la disciplina, para realizar un trabajo serio en torno a dicha categoría, para luego en segundo término elaborar una propuesta científica que le permitiera explicar los fundamentos de la conciencia y de las creaciones de la cultura. A partir de los escritos de Vigotsky sin existir un planteamiento explícito en relación con las metas educativas, podría decirse que la educación debe promover el desarrollo sociocultural y cognoscitivo del alumno.

Para Vigotsky, los procesos de desarrollo se relacionan con los procesos educativos, ambos están vinculados desde el primer día de vida del niño, en tanto que éste es participante de un contexto sociocultural y existen, otros que interactúan con él para transmitirle la cultura. Esta proporciona a los integrantes de la sociedad herramientas necesarias para modificar su entorno físico y social.

Tomar en cuenta las zonas de desarrollo próximo como docente es de suma importancia para así proporcionar a los alumnos vivencias en las que participe practicando sus conceptos y lograr de esta manera un alumno analítico, crítico y participativo en el cambio. De manera específica, la enseñanza debe coordinarse con el desarrollo del niño para promover niveles superiores de avance y autorregulación. El concepto de zona de desarrollo próximo distancia existente entre el nivel real de desarrollo del niño expresada en forma espontánea o autónoma y el nivel de desarrollo potencial manifestada gracias al apoyo de otra persona es crucial y entremezcla el desarrollo cognoscitivo y la cultura las cuales se van autorregulando.

Como se ha venido mencionando en la formación de valores de los alumnos interviene su historia vivencial de éstos, por lo que se hace indispensable considerar la

experiencia estudiantil y trabajar a partir de los conocimientos que traen de su contexto, por ello se hace necesario mencionar el análisis de la vida cotidiana de Agnes Heller.

Agnes Heller nos dice que la vida cotidiana desarrolla ciertos valores, sin objetar que dicho desarrollo de valor no está exento de contradicciones, que pennite desarrollar determinados valores, mientras atrofia otros.

La humanización de la sociedad, la superación de la alineación implica también, y no en último escalón que el desarrollo del valor en el conjunto social provoque directa y necesariamente un desarrollo de valor basado en los individuos, en la vida cotidiana.³¹ Considera además que el hombre aunque nace en un ambiente determinado que le transmite un sistema de exigencias determinadas, sólo en casos extremos, estas exigencias sean totalmente homogéneas. Los hombres por lo general nos dice siguen las normas concretas (representan las exigencias sociales) pero también interiorizan las normas abstractas (representan la generalidad universal), sin advertir las diferencias y contradicciones.

El individuo siempre reprime sus acciones de acuerdo con lo genérico, es decir, el hombre social produce los valores, los valores no existen en sí mismos, no tienen esencia, sino que son producidos por el hombre.

Los valores tienen un sentido abstracto o tienen un sentido concreto. En el sentido abstracto los valores están presentes en cada uno de nuestros actos. Siempre que nosotros, donde quiera que nos paremos y realicemos un acto cualquiera, esta sometido o regido por los valores. Los valores después se traducen en normatividad ya operacional izados.

Cabe destacar que el sustento teórico hace ver que el niño se forma a sí mismo en la autonomía, privilegian la creación de condiciones y las facilidades para que en conjunto exista el ambiente óptimo para la formación autónoma, autorrealizada y con una imagen positiva de sí y de los demás. Es decir, educar para la libertad, la independencia, la justicia, la formación integral, la autoestima positiva y la toma de decisiones conscientes.

³¹ Heller, Agnes. Sociología para la vida cotidiana. Ediciones Península. Barcelona. 1977. Pág. 11

B) AUTONOMIA Y FORMACION DE VALORES: UNA PROPUESTA ALTERNATIVA

La propuesta está diseñada para promover en primer lugar un ambiente que permita formar de manera vivencial los valores, que al ser practicados en la vida escolar el alumno los haga suyos, incorporándolos a su personalidad, actúe conforme a ellos en su vida cotidiana. La formación de valores se dará con base en un modelo que contemple la existencia autónoma del alumno para enfrentarse a la realidad, y que le permita construir herramientas de deliberación y dirección; tales como, juicio moral, comprensión y autorregulación de la conducta. Es decir que asegure el enriquecimiento intelectual y emocional del alumno, buscando que éste sea un individuo responsable, con la capacidad de participar y actuar dentro de la sociedad.

Con la finalidad de desarrollar un proceso sistemático y ordenado que lleve a construir paulatinamente las condiciones para que los alumnos se tornen en valores, se ha optado por una propuesta sustentada en los estadios por los que pasa el ser humano en el desarrollo del juicio moral, proceso por el cual los alumnos reflexionan sobre sus apreciaciones y sus valoraciones, de tal forma que sean conscientes de lo que sienten, valoran y piensan. Las técnicas que los sustentan son la discusión de dilemas y la clarificación de valores.

La discusión de dilemas promueve el desarrollo del juicio moral. Se parte de la narración de situaciones que presentan un conflicto que atañe a la decisión individual, se fundamenta esta decisión de solución. Aquí no importa la respuesta, sino los elementos tomados en cuenta para emitir un juicio, los modelos de razonamiento utilizados y la importancia que cada alumno asigna a los distintos aspectos del problema.

La Clarificación de valores permite al alumno hacerse consciente de su escala Valoral al darse cuenta de los valores con los que vive y los que es preciso transformar. Utiliza las hojas de valores (consiste en exponer una situación problemática, añadiendo una lista de preguntas de reflexión), diálogos clarificadores (el grupo profundiza sus reflexiones a

medida que se desarrolla un diálogo) y frases inconclusas individualmente se concluyen frases que obliguen al alumno a pensar sobre sus creencias, opiniones o preferencias con relación a algún valor. Lo anterior parte de que los valores no se transmiten se construyen no existen valores absolutos, pero tampoco se cae en un relativismo el desarrollo de los valores se basa en la estimulación del pensamiento activo del niño sobre cuestiones y decisiones morales, la que tiene relación con el desarrollo cognitivo: se requiere de un tratamiento diferencial según la edad del alumno ya que el desarrollo moral de las personas pasa por estadios evolutivos al igual que el desarrollo cognitivo; el profesor debe promover la reflexión y evitar transmitir sus principios o reglas; el desarrollo de valores precisa ciertas habilidades como la argumentación, el diálogo, la autorregulación y de actitudes como el espíritu crítico y creativo, la empatía, la autoconciencia, la búsqueda de transformación del entorno, la responsabilidad, etc. además se requiere de una organización escolar plural y justa.

Por lo que se refiere al procedimiento didáctico, se dará prioridad a la participación del alumno en un ámbito de respeto a su individualidad, para que intervengan en continuos procesos de intercambio con los demás haga preguntas y elabore respuestas al confrontar las diversas opiniones y al emplear su razonamiento crítico por medio del análisis y sobre todo con actividades que le resulten relevantes y significativas; es decir, que este relacionado directamente con sus experiencias individuales y las de su comunidad. El desarrollo de estas actividades propuestas irán más allá de la formación de valores a partir de la teoría, se considerará la interrelación dinámica entre el pensamiento y la acción. Se presupone en el diseño de las actividades un contexto participativo, tomando en cuenta el nivel de desarrollo de los alumnos que en este caso se encuentran en la adolescencia: que vaya de lo simple a lo complejo y que permita vivir las experiencias educativas en un ambiente de libertad y respeto.

Se plantearán al alumno situaciones reales, dado que éste se encuentra en un nivel de desarrollo cognitivo concreto, por lo que le es difícil manejar conceptos abstractos otorgándole al diálogo un papel primordial donde los valores no existirán independientes al alumno o de su conciencia valorativa sino surgirán de la relación que se establezca con

ciertos elementos reales que sirvan de estímulo. Para la planificación de las actividades se pretendió jerarquizarlas con el fin de primeramente lograr un clima de confianza que permitiera llevar de la mejor manera el diálogo y el desarrollo de las demás actividades. Posteriormente se plantea un proceso de acercamiento a la apreciación de la importancia de los valores para la vida y la convivencia a partir de la experimentación y clarificación de éstos. Así también un proceso de experimentación y de aplicación a la vida cotidiana en todos los ámbitos que se desarrolla el alumno y no sólo dentro del aula o la escuela. Es decir, que obre de acuerdo a los valores apropiados. Como se menciono anteriormente esta propuesta tiene como propósito que el alumno a través del análisis de su realidad y la comunicación, adopte por decisión propia los valores apropiados para vivir dentro de una sociedad de la manera más humana posible.

El niño cuenta con la cualidad natural de hacerse preguntas, de cuestionar la realidad, el mundo y la sociedad en que vive así como los valores que en ésta imperan; estos cuestionamientos servirán de partida para potenciar un desarrollo crítico y reflexivo que el alumno sepa pensar por sí mismo, con iniciativa, decisión respeto y responsabilidad lo que el desea y actúa.

La base de esta propuesta será el diálogo, el intercambio de opiniones a través de la confrontación de ideas y pensamientos; esto a partir del análisis de situaciones vividas dentro de la escuela y su comunidad, situaciones planteadas en noticiarios, programas de televisión así como también dilemas que permitan formar y aclarar sus valores a partir de saber escuchar, respetar otras opiniones, sustentar sus opiniones.

Mi papel en este proyecto es propiciar el diálogo, como procedimiento fundamental para que los alumnos tengan oportunidades de desarrollar su autonomía moral, creando un ambiente de confianza y apertura al cuestionamiento. Este diálogo puede ser entre los mismos alumnos o entre los alumnos conmigo u otro adulto, mi intervención será como un integrante más del grupo que aporta otro punto de vista.

Partir que la comunicación es básica y que permite una mejor relación entre los

alumnos y el maestro, pues a través de la comunicación sé conocer mejor, se entiende lo importante que es manifestarnos y se crea un clima de confianza. De igual manera, se establece la idea de promover la autonomía a través del juego y la vivencia este proyecto plantea: Primeramente que el alumno viva los valores cotidianamente, es decir; participe activamente en las tareas escolares constituyendo una comunidad democrática dentro de un clima de libertad respeto y cooperación. Puede participar en la elaboración del reglamento de la escuela planeación y organización de actividades dentro del salón de clases y de la escuela, proponer actividades, etc. Es decir que los valores sean vividos en todos los momentos de su vida escolar.

Pienso que lo anterior requiere de condiciones específicas primeramente que el docente se considere parte del grupo, así como todos los integrantes del mismo, que exista un clima de confianza, compañerismo, libertad de expresión, respeto y tolerancia. Para ello se mencionan algunas estrategias que coadyuvan a fomentar dichas condiciones: destacando que no son estrategias para la formación de valores, ya que como lo he venido mencionando la formación de valores se dará en todo momento de la vida escolar aunque también influirán.

ESTRATEGIA

Pláticas donde conozcan y expresen sus gustos, habilidades y ocupaciones.

Esto con el propósito de que maestro y alumnos fortalezcan sus vínculos comunicativos, generando espacios para la comunicación intergrupales e identificando las actividades cotidianas, gustos y habilidades de los integrantes del grupo.

La actividad se inicia formando un círculo, se reparte una tarjeta a cada integrante del grupo quien escribe en la tarjeta una pregunta que desee saber sobre algún compañero, incluyendo al maestro.

Se elabora una lista con las preguntas que nos permitieran conocer más acerca de los compañeros. Fecha y lugar de nacimiento, color, deporte, artista, música afición, comida, programa de T. V. materia preferida.

Se contesta la lista de preguntas basándose en un compañero designado al azar.

En forma grupal se comenta lo fácil o difícil que ha sido contestar el cuestionario.

En otra sesión se dan 20 minutos para platicar con el compañero del que van a resolver el cuestionario.

En forma grupal se identifican las coincidencias en las respuestas y por último se evalúa en forma grupal las sesiones.

EVALUACION :

La actividad sirvió para iniciar y fomentar un clima de confianza, los alumnos identificaron la importancia de la comunicación para poderse conocer entre ellos, así como a pesar de que la mayoría han cursado juntos desde el primer grado de primaria, aún no se conocen y no existe una buena relación. Propicia los canales de comunicación, genera un ambiente positivo, fomenta actividades conjuntas, coadyuva a que el maestro no sea visto como algo apartado y diferente del grupo, sino como parte de éste. Así también los alumnos manifiestan que se sienten con mayor aceptación por los demás del grupo y con mayor pertenencia al grupo.

ESTRATEGIA:

El intercambio de opiniones, en donde el alumno practique la libertad, la tolerancia, el respeto, la cooperación y la Justicia.

Con el propósito que cada miembro del grupo identifique cuáles son los elementos

que toman en cuenta para definir sus gustos: así como hacer uso de la libertad de expresión: Identificando la importancia de practicarla: estableciendo normas para llevarla a cabo, al mismo tiempo de practicar la tolerancia, el respeto, la cooperación y la justicia.

En forma grupal se escogerá uno de las preferencias de los integrantes del grupo música, artista, deporte, afición, comida, color, etc. se puede trabajar con un tema por sesión. Cada integrante del grupo justificará las causas por las que tiene preferencia en el tema. En forma grupal se identificarán las coincidencias en cuanto a las preferencias, así como las influencias externas que las provocan medios de comunicación, modas, influencias de amigos, familiares y vecinos. etc.

Cada integrante del grupo escribirá en forma individual si sus gustos y preferencias han sido elegidas de una manera consciente y hasta que punto las influencias externas han provocado sus elecciones.

En otra sesión se analizarán los escritos y se analizará para que nos sirva elegir conscientemente, evaluando así también la actividad.

EVALUACION:

Los alumnos se mostraron interesados durante la actividad, aunque hubo desorden en la participación, pues todos querían hablar al mismo tiempo y algunas veces los alumnos se burlaban de los comentarios de sus compañeros, por lo que se hace necesario en forma grupal establecer reglas durante las participaciones. Necesidad que surge también por parte de los alumnos.

ESTRATEGIA:

La asamblea.

Con el propósito de establecer reglas para el turno de participación, tiempo y respeto de opiniones, acuerdo de metas y elaboración de reglamentos. Los integrantes del grupo son quienes establecen, participan y hacen uso de su libertad de expresión, democracia y tolerancia. Se inicia con la descripción de lo ocurrido y sentido durante el debate llevado a cabo anteriormente. Se proponen acciones para mejorar los debates posteriores. Las propuestas se escriben en el pizarrón después de ser justificadas. Serán analizadas e individualmente se votará por cada una de ellas.

Se integrará así el reglamento para los debates, asambleas, y reglas de conducta dentro del grupo. Esta no tiene un tiempo fijo es decir puede realizarse cuando un miembro del grupo lo pida, cuando surja un incidente o problema grupal o escolar.

EVALUACION:

Los alumnos destacaron la importancia de reglamentar las opiniones así como el respeto a éstas. Durante el desarrollo de la actividad los alumnos participaron democráticamente e hicieron uso de su libertad de expresión. La asamblea puede servir también para presentar perspectivas, discutir propuestas, programar acciones, solucionar problemas presentados favoreciendo la socialización y participación grupal.

Esta actividad ha ayudado a los alumnos a ser conscientes de sus opciones para contribuir al mejoramiento del ambiente grupal y escolar, reconocen sus derechos respetando los de los demás.

Cuando se establecieron las reglas de comportamiento fueron más claras para todo el grupo, las consideraron más justas y apropiadas, lo cual hizo que las practicasen con mayor compromiso.

ESTRATEGIA:

Periódico Mural.

El propósito de esta estrategia es que el alumno mejore las relaciones interpersonales dentro del aula y en su comunidad y revitalizar los procesos de comunicación. Así también coadyuve a la organización y funcionamiento del grupo.

Dentro del aula se asigna un espacio para que los integrantes del grupo y los padres de familia expresen sus ideas, experiencias, actitudes y sentimientos generados en la convivencia cotidiana.

Se les comunica a los alumnos que en ese espacio, que en este caso es un espacio del expositor del aula en donde se colocaron hojas de papel bond, se pueden escribir situaciones desagradables que dificulten la estancia placentera dentro del aula, aspiraciones y sugerencias del trabajo escolar o la solución a problemas presentados, así como realizaciones y aspiraciones y que además sus padres también podrán usar el espacio.

Se les solicita que su escrito tenga el nombre de quien lo haya escrito, ya que se destinará un tiempo para leer las notas escritas en este espacio, se justificarán, analizarán y en su caso se solucionarán. El espacio estará en el aula durante todo el año escolar,

EVALUACION:

Esta actividad ha gustado mucho aunque cabe destacar que la primera semana éramos muy pocos los que escribíamos y poco a poco fueron aumentando las notas tanto del grupo como de los padres, en reuniones con los padres analizamos algunas notas. Los padres en un principio no escribían quien había sido el autor de las notas por temor a represalias con sus hijos, pero al ver que las notas servían para el mejoramiento del trabajo escolar y no

para calificar o castigar a sus hijos, fueron responsabilizándose de sus escritos. Esta actividad fue mejorando las relaciones intergrupales y del grupo con los padres de familia, hubo mayor respeto, tolerancia, aceptación, compromiso y responsabilidad ya que la organización grupal y su funcionamiento fueron responsabilidad de todos a partir de la reflexión de los escritos, de los escritos mismos, de los compromisos y derechos comunes dentro del grupo.

ESTRATEGIA:

El debate sobre temas cotidianos, como programas de televisión (caricaturas, novelas, películas, series, documentales noticias, etc.), música, acontecimientos cotidianos dentro de la escuela y la familia. El propósito es estimular el proceso de valoración de los alumnos para que identifiquen sus valores, es decir, lo que realmente aprecian y quieren, se comprometan y responsabilicen de ellos.

Las actividades se inician que en forma grupal se elige el tema a tratar, de un listado antes presentado. Cada alumno aportará qué programa, caricaturas, novela, película, canción artista, o acontecimiento según el caso podría abordarse.

Según cada caso se identificará el tema tratado, roles, actitudes, lenguajes, nivel de fantasía y realidad, influencia en nuestro comportamiento y gustos.

Se harán representaciones de diferentes roles, actitudes y comportamientos deseados de miembros de la familia, escuela, artistas o políticos.

Se analizarán acontecimientos de la escuela de la comunidad, de su estado de su país y mundiales. Redactaran finales de cuentos en donde apliquen su juicio moral, justificando y analizando en el ámbito grupal dicho final.

Además se elaboraran periódicos murales, escritos de los alumnos con sus propuestas, creación de cuentos colectivos, historietas, se contará con un espacio del

expositor para que los alumnos plasmen sus inquietudes a través de carteles, dibujos o escritos, tratando siempre de que los alumnos vivan cada uno de los valores que se promueven, como son la libertad, justicia, respeto, solidaridad, tolerancia y democracia.

EVALUACION:

Estas actividades han sido de mucho agrado para los alumnos, se ha logrado una mayor integración del grupo, respeto a las ideas de los demás y sobre todo se cumple con la idea inicial de que el alumno viva cada uno de los valores, los elija libremente, se comprometa con ellos y los practique en todos los ámbitos de su vida dejando a un lado la enseñanza teórica de los valores.

ESTRATEGIA:

Juego de estaciones.

Con el propósito que el alumno argumente sus ideas sobre los valores al relacionarlos con palabras. Para iniciar la actividad el grupo se divide en cuatro equipos.

Un integrante de cada equipo pasará por turno al centro del salón al cual llamaremos estación de la armonía. Se les explicará a los cuatro alumnos que se encuentran en la estación de la armonía, que al escuchar una palabra dicha por el maestro las palabras pueden ser: alimentación, comunicación, familia, convivencia, dinero, vestido, hogar, etc. debe correr a una de las cuatro estaciones que previamente se instalaron en sillas con los títulos de libertad, justicia, solidaridad y tolerancia. (Se pueden poner otras estaciones con otros valores)

Los alumnos al llegar a la estación podrán permanecer en ella siempre y cuando justifiquen la relación entre la palabra escuchada y la estación.

EVALUACION:

Durante el desarrollo de la actividad los alumnos pudieron afirmar su conceptualización sobre los valores opinar sobre las contradicciones existentes entre éstos y la vida cotidiana. Las actividades antes mencionadas se llevaron a cabo durante el ciclo escolar 1997-1998, una vez a la semana, con un tiempo de 45 minutos, aproximadamente, aunque no fue rígida esta calendarización, pues en el momento que se presente cualquier situación permisible para ser dialogada dentro del salón de clases y que los alumnos pudieran establecer juicios de valor, presentar su opinión, proponer soluciones, colaborar, hacer uso de su libertad, respeto, responsabilidad, solidaridad, democracia y justicia, se realizaba la actividad pertinente. Además se trabajó en todas las asignaturas, actividades y ámbitos de la vida escolar sin concebir la formación de valores como una materia independiente, fomentando en los alumnos el espíritu crítico, a partir de su participación en debates en las que él argumente, escuche y respete las demás opiniones.

CAPITULO III

LA DOCENCIA EN EDUCACION PRIMARIA: UNA, ALTERNATIVA PARA LA FORMACION DE VALORES

A) HISTORIA DE VIDA, UN FACTOR DE CAMBIO

La historia de vida es el proceso sistemático por medio del cual se obtiene información que al comprobarla con parámetros previamente establecidos permite emitir juicios de valor. En este caso se destacó la historia de vida que permitió identificar la situación de la institución donde laboro y detectar el problema que se trabajaría en este proyecto. Para identificar la historia de vida de los alumnos, es importante establecer comunicación tanto con la familia, los alumnos y la comunidad, pues considero que es necesario involucrase y tomar en cuenta el contexto, para tener una realidad más objetiva.

La evaluación de la propuesta será formativa, es decir se evaluarán los procesos con

la finalidad de ir corrigiendo errores que se presenten. Así también se realizará la evaluación sumaria al finalizar el ciclo escolar para que permita observar cualitativamente cambios. La observación y el registro serán los instrumentos utilizados durante la evaluación. Se que no puede haber resultados finales pues con la propuesta se pretende el cambio de actitudes que posiblemente no se vean reflejadas a corto p lazo. A continuación iré describiendo cómo ha sido un factor de cambio para los alumnos el vivenciar los valores. La participación de los alumnos al inicio de las actividades parecía un caos, pues todos querían hablar al mismo tiempo pensando que lo que ellos decían era lo más importante; además no se dirigían a sus compañeros sino sólo hacia mí. Posteriormente identificaron que de continuar de esta manera, no se avanzaba en el diálogo ni en abordar las temáticas que les interesaban plantear. Se establecieron en grupo reglas, lo que les permitió aprender a escuchar tomar su turno de participación, dirigirse a sus compañeros, a cuestionar, a argumentar y respetar las opiniones. Los alumnos consideraron que las reglas permitían una mejor convivencia. por lo que establecieron además un reglamento interno del salón, en donde mencionaban comportamientos dentro del salón y la escuela, así como las sanciones al no cumplir, cabe señalar que al ser ellos quienes establecieron las reglas y las sanciones, el cumplimiento fue notorio e incluso existía un compromiso con el reglamento. Conforme se avanzaba los alumnos proponían temas a discutir y mi intervención en cuanto a dirigir el diálogo fue disminuyendo. Se trató de guiarlos siempre hacia la reflexión a partir de preguntas.

Se pudo observar que al realizar las actividades los alumnos iban mejorando su comunicación con los demás, lo que les permitió desarrollar su proceso de valoración, pues confrontaban sus ideas con las de los demás, se hacían conscientes de lo que realmente les gustaba, preferían o pensaban sobre algún tema.

En un principio era muy marcado que los alumnos manifestaban preferencias y sentimientos materialistas, consumistas, individualistas y de indiferencia social: pues se regían por estímulos externos como la moda, los artistas y hasta las marcas. Con los debates que se llevaron a cabo cada semana, promovieron en los alumnos la reflexión sobre los valores de autoestima, cooperación, respeto y comprensión. Poco a poco se fueron

manifestando preferencias menos materialistas y con mayor compromiso tanto grupal como social, se logro así una convivencia más armónica y solidaria.

Descubrieron sus prejuicios, sus cualidades y defectos, reflexionaban sobre las cualidades existentes entre los valores deseables y las conductas cotidianas.

Identificaron los valores sociales que una sociedad como tal debe articular y debe integrar para poder consolidarse más articulada, integrada y robustamente, en la que prácticamente la invasión de la industria en la cultura no llegue tan fuerte, pudiendo de alguna manera abatirla: no en el sentido de rechazarla, pero sí de interpretarla.

Eran capaces de tomar una decisión, después de conocer distintas alternativas y analizar las consecuencias de cada una de ellas.

Durante los debates se inclinaban por defender lo más lógico aunque lo real era distinto, siendo muy severos al juzgar algunas actitudes de maestros, padres, y políticos, pudiendo afirmar que se mostraban muy idealistas al analizar problemas sociales y proponer soluciones.

En cuanto a un resultado final, no se puede cuantificar pues el cambio radical de actitudes no se ven reflejadas a corto plaza por ser un proceso gradual, pero si puedo mencionar que existieron cambios: los alumnos se desarrollan en un clima de mayor solidaridad y compañerismo así como mayor capacidad de dialogar con los demás, después de participar en las actividades antes descritas.

Aprendieron a elegir a partir de analizar las consecuencias de diversas alternativas, responsabilizarse de sus elecciones al no sentir imposición, ser pues más libres en sus elecciones comprometiéndose con éstas y sin tener tanta influencia de la moda y otras imposiciones externas. Así también a comprender que existen diferentes puntos de vista que difieren del suyo.

En cuanto a su actitud con los demás compañeros de la escuela maestros, alumnos, trabajadores manuales, cambio su actitud de sumisión por una actitud de cooperación, participación y defendían sus derechos. Tenían la capacidad de marcar con respeto y justificación injusticias en los castigos que se les imponían por alguna conducta presentada. Actitud que para la mayoría de los compañeros docentes no era aprobada calificándolas como actitudes irrespetuosas.

Con respecto a la participación de los padres de familia, ha sido más difícil integrarlos a las actividades de la propuesta. El diálogo, la participación en debates o en el periódico mural era muy somero; por ejemplo, cuando llegaban a utilizar el espacio destinado a su uso en el periódico mural, lo hacían de manera anónima y al analizar lo escrito o algún suceso ocurrido en el grupo, la mayoría no participaba.

Al término de cada sesión se analizaban los resultados obtenidos: esto con la finalidad de que los padres de familia se involucraran con mayor convencimiento en esta propuesta e identificaran los beneficios de la misma para la formación de sus hijos, la familia y la sociedad en general. Como ya lo mencioné anteriormente fue más difícil la participación de los padres de familia, aunque esta actitud es entendible, pues ellos ya tienen una formación que les da una visión del papel del maestro y les es difícil ver al maestro como parte del grupo, al igual que integrarse en el grupo. Concientizarse de que debe participar en las tareas escolares como parte de sus derechos y responsabilidades: de manera comprometida, respetuosa y tolerante.

El proceso de formación de valores puede darse dentro del ámbito escolar, siendo el diálogo una técnica que lo permite, así como, el desarrollo de un clima de confianza y participación dentro de la organización escolar, vivenciando de esta manera los valores y no sólo teorizándolos. Si el alumno vive cada uno de los valores en sus actividades cotidianas dentro de la escuela, serán interiorizados por él de tal forma que los practicará en todas las situaciones en que se desenvuelve, así como en su vida futura. Los valores entonces no pueden transmitirse, deben construirse.

B) CONCLUSIONES

LA INTEGRACION FAMILIA, COMUNIDAD E INSTITUCION, UN RETO ARA LA DOCENCIA

Como se ha mencionado anteriormente la formación de valores es uno de los aspectos que se debe desarrollar en la educación formal, sin que esto deba ser de manera teórica, pues en este proyecto se ha podido evidenciar que si el alumno vive los valores de manera cotidiana, se apropia de ellos, aprende a tomar decisiones de manera libre y consciente, llega a comprometerse y responsabilizarse de sus acciones. Es decir el niño sabe lo que quiere y es menos probable que sea influenciado por las imposiciones externas.

Siendo el diálogo un elemento indispensable para el desarrollo de estas actividades, es necesario que la actitud del maestro sea de facilitador de un clima de confianza con sus alumnos, que exista una relación afectiva, que permita al alumno participar en la organización y normatividad de la vida escolar: la autoridad legal que se tiene no debe ser utilizada para imponer sino para organizar y guiar los trabajos escolares.

El docente debe renunciar a su papel de experto y minimizar su poder de adulto, intercambiar sus opiniones con los alumnos en un plano de igualdad. No puede emitir su autoridad para emitir juicios, debe respetar el criterio de imparcialidad, es decir no debe imponer su opinión como el más válido sino como una más del grupo que también puede someterse a críticas como las de los demás integrantes del grupo.

Es importante partir de las experiencias y realidades de los alumnos para abordar el tema de los valores, dejando que el alumno opine y respetando sus opiniones. Se estimula así la apreciación consciente de sus propios valores, al discutir con los demás el niño articula sus propios pensamientos, escucha a los otros y aprende a respetar las opiniones distintas a las de él, reflexiona y replantea sus ideas.

Los valores pues, no pueden ser transmitidos, no son preceptos a repetir ni lecciones a aprender para contestar cuestionarios, los valores se incorporan a la conducta como formas de vida. La experiencia vivida dentro de la escuela influye considerablemente en la formación de valores en los alumnos, sin dejar de considerar a la familia y su comunidad. La escuela pues, no aísla del mundo al alumno, ya que éste recibe la influencia de la familia, los amigos, la calle, los medios de comunicación y otros elementos del entorno.

Es por ello, que es importante lograr una participación conjunta entre la comunidad la escuela. Se hace entonces necesario un sistema de comunicación que contribuya a mejorar las relaciones comunidad escuela y que se dirija a atender los intereses de los alumnos, se conozcan las circunstancias personales, ambientales y socioculturales de los educandos, para poder así comprender las actitudes que presentan y orientarlos a su reflexión.

La escuela debe incorporar los recursos que estén en su medio y brindar al alumno la oportunidad de utilizarlos y transformarlos en su beneficio y en el de la colectividad, potenciar los vínculos que existen en todo el plantel, entre la escuela y la comunidad, entre los docentes y padres de familia. Esto lo podemos propiciar desde el aula, tomando en cuenta la realidad comunitaria, haciéndolos partícipes de las tareas escolares.

La escuela puede y debe, contribuir a incorporar los valores al hacer, diario de sus integrantes, a la conducta de los alumnos, y esto sólo se logra viviéndolos, aplicándolos hasta hacerlos conducta y característica de la personalidad, de ahí la obligación ineludible del docente de transformar la organización y actuación, la forma de vida cotidiana dentro de la escuela: permitiendo la actuación de los educandos, sin rigideces disciplinarias que bajo el nombre de valores sólo buscan controlar las conductas de los educandos: con la participación efectiva de todos los miembros de la comunidad escolar, bajo las normas que exija la convivencia, una organización práctica.

Hacer que los miembros de la comunidad educativa vivan democráticamente, es decir, dentro de una organización de mando compartido por todos los alumnos, maestros, director, asistentes, permitirles hacer uso de sus libertades de manera responsable, así como

trabajar en equipo, participar en debates que les permitan identificar y elegir sus preferencias, llevará al alumno a interiorizar significativamente los valores y así aplicarlo en su vida cotidiana y en la transformación de su realidad en busca de una vida más humanizada de convivencia social.

Los valores se forman viviéndolos, por lo que se debe modificar la organización autoritaria de la escuela y dar oportunidad a los alumnos de acuerdo a su edad, de vivir la participación en las decisiones, la libertad responsable, el respeto a las reglas, la tolerancia.

Los maestros y director debemos reflexionar la manera como ejercemos la autoridad y cuál es la participación que permitimos de los alumnos en las tareas escolares.

El niño articula su pensamiento al escuchar a los otros pues, reflexiona y replantea sus ideas pudiendo estar o no de acuerdo con los demás, eligiendo libre y responsablemente. Debemos como docentes concientizarnos de que todas nuestras actitudes y organización del trabajo escolar influye en la formación de valores de los alumnos, por lo que es indispensable examinar ¿a quién estamos educando? ¿Qué estamos haciendo? y ¿Hacia dónde queremos guiar a nuestros alumnos? Ya que la experiencia que los niños tienen dentro de la escuela depende de cómo concebimos el trabajo los docentes.

La práctica docente es pues un ingrediente básico para obstaculizar o facilitar la formación de valores en los alumnos, una actividad alejada del autoritarismo, en la que se aprovechen los espacios y momentos en los que es posible hacer reflexionar al alumno de su realidad para transformarla en beneficio de una vida digna facilitará la formación de valores. Resulta de vital importancia rescatar el contenido y el ejercicio de la normatividad como portadora de valores y mecanismos, sin orientarse con un concepto restringido de normatividad en el sentido de coerción, sino encaminándose a detectar el carácter específico y diverso que la misma asume en los espacios de relación particulares que involucran el ámbito escolar. La interacción maestro-alumno será formativa si ésta se da como interacción comunicativa, el aula debe convertirse en un foro abierto de debate y negociación de concepciones y representaciones de la realidad. La estructura organizativa

escolar debe ser congruente con la realidad que se promueve. Debemos orientar la educación a que los alumnos comprendan la realidad, evitar que dentro de las aulas y la escuela el alumno se mueva en grupos exclusivos o excluyentes, pudiendo germinar con más facilidad los prejuicios. Inculcar en los alumnos la estima por lo propio con el aprecio por lo diferente, formar el sentido de la comunidad dentro del respeto, la comprensión, colaboración, solidaridad y tolerancia.

Los valores pues, más que contenidos teóricos deben ser un conjunto de prácticas cotidianas en la escuela. Por lo que se deben aprovechar todas las materias y todas las situaciones, problemas o vivencias que se presenten, para conducir a los alumnos a la formulación de juicios de valor y encauzar su comportamiento social.

La educación en valores permite que los alumnos adquieran una fuerza interior que los definirá y los caracterizará, y que, a su vez, habrá de conducirlos a un alto grado de compromiso con el desarrollo y el perfeccionamiento de sus habilidades, así como a hacer sentir, pensar y ser con el objeto de comprenderse mejor a sí mismo a las otras personas va la vida. Se considera entonces que un valor ha sido formado en el individuo cuando un sujeto lo incorpora a su personalidad, es decir, cuando lo hace su YO y actúa en su vida cotidiana conforme a éste.

BIBLIOGRAFIA

ANDERS-EGG, Ezequiel. Técnicas de Investigación Social. Buenos Aires, El Cid, 1980.

BERGER, Peter y Thomas Luckman. La construcción social de la realidad. Buenos Aires, Amorrortu, 1968.

DEL VAL, Juan, Turiel Elliot, El mundo social en la mente infantil. Madrid, Alianza Editorial, 1989.

DEL VAL, Juan, Los fines de la educación. Siglo XXI, Madrid, 1990.

DEWEY, John. Libertad y Cultura. México, UTEHA, 1995.

FERMOSO, Paciano. Teoría de la educación. Una interpretación antropológica. Barcelona, España, C E A C S A, 1981.

FRONDIZI, Risieri. ¿Qué son los valores? México. FCE, 1994.

FROMM, Erich. Ética y Psicoanálisis. México, Fondo de Cultura Económica. 1986.

GARCÍA, Susana y Liliana Vallena. Normas y valores en el salón de clases. México, Siglo XXI. 1992.

GENEYRO. Juan Carlos. La democracia inquieta: E Durkheim y J. Dewey. México. Universidad Autónoma Metropolitana. 1993.

GIROUX. Henry. La escuela y la lucha por la Ciudadanía. México, Siglo XXI, 1993.

Giroux, Henry. Los Profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. Barcelona, Paídos, 1990.

GOODE, William, J. Métodos de Investigación Social. México. Trillas. 1980.

FULLAT, Octavio. Filosofías de la Educación. Barcelona. CEAC, 1983.

HASTE, Helen y Bruner Jerome. La elaboración del sentido. Barcelona, Paídos, 1990.

HELLER, Agnes. Sociología para la vida cotidiana. Barcelona. Ediciones Península. 1977.

HERSH, Richard H. El crecimiento moral. De Piaget a Kohlberg. España, Narcea. 1988.

LEEP, Ignace. La nueva moral. Buenos Aires, Argentina., Carlos Lohlé. 1975.

PASCUAL, Antonia V. Clarificación de valores y Desarrollo humano. Madrid. Narcea, 1988.

PÉREZ Gómez, Ángel. Comprender y transformar la enseñanza. Siglo XXI. España. 1996.

PIAGET, Jean. El criterio moral en el niño. Editorial Fontanella. Barcelona, España. 1971.

R. S., Peters. Filosofía de la Educación. México. Fondo de Cultura Económica. 1979.

SACRISTÁN, Jimeno. Conocer y transformar los espacios educativos. México. Siglo XXI, 1993.

SANCHEZ, Vázquez Adolfo. Ética México, Grijalbo, 1977.

S. E. P. Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000. México. 1995.

SILVEIRA, Víctor Emilio. Investigación participativa. Pátzcuaro, Michoacán. CREFAL, 1983.

VYGOTSKY, L. S. Pensamiento y Lenguaje. Editorial Universitaria, Florencia, 1976.

VYGOTSKY, L. S Psicología social de la escuela primaria. Barcelona, Paídos, 1992.

YUREN, María Teresa. Eticidad, Valores Sociales y Educación. México, U.P.N., 1995.